

#### IV CONCURSO DE IDEAS DE LAS FIESTAS DEL PILAR 2013.

Propuesta.

Creación de un nuevo cabezudo para la comparsa de Zaragoza, para que el número de gigantes y cabezudos esté más equilibrado, en estos momentos son 12 gigantes y 9 cabezudos.

La última incorporación de un cabezudo fue en 1982, habiendo transcurrido 31 años con los mismos personajes.

La comparsa de Zaragoza no tiene un personaje que represente a la jota y a los jotos

Mi propuesta es incorporar un cabezudo en las Fiestas del Pilar que represente a un personaje de la jota con sus mejores galas.

## **Introducción**

Parece mentira que en los tiempos en los que vivimos, sumergidos en la civilización de la informática y las nuevas tecnologías, la ingeniería genética, la digitalización de las imágenes etc..., parece mentira decimos, que una cosa tan simple como la diversión de Gigantes y Cabezudos sobreviva. Y el hecho es que la fiesta no se conserva como un viejo residuo, ni tampoco ha sido recuperada como un hallazgo arqueológico: por el contrario, se mantiene viva y gracias al favor popular goza de buenísima salud.

En la mayor parte de los países donde tradicionalmente hubo comparsas de gigantes y cabezudos, éstas desaparecieron, y si existen en la actualidad es merced al interés erudito de historiadores, folkloristas y técnicos culturales que se han interesado para que esta fiesta secular haya pervivido en el tiempo, como la de Zaragoza de hace doscientos años, sí, la de Casamayor, de Pignatelli y del propio Goya, disfrutaba de su comparsa de gigantes y cabezudos, más reducida, pero igual que hoy.

Nos preguntamos qué extraordinaria cualidad o energía poseen los gigantes y cabezudos de Zaragoza que les ha permitido aguantar una carrera de siglos?

Para algunos esta fuerza reside en el aspecto nostálgico de añoranza que cualquier cosa vieja permite. Muchos adultos entrados en años recuerdan como estampas de su infancia, pero a nuestro juicio, la vigencia de la fiesta de la fiesta obedece a otros principios, por ejemplo:

### **La continua ampliación de los Gigantes y cabezudos, aumentando los personajes para el regusto de la chiquillería**

La esencia del festejo de gigantes y cabezudos no ha cambiado y pervive la sutil dialéctica de insultos y trallazos que se establece entre la muchedumbre infantil y sus perseguidores ante la circunspecta vigilancia de los gigantes. Los críos reunidos en multitud, citan a los cabezudos, con mofas, apelativos injuriosos y escarnecedoras letras, llegando incluso a cometer acciones censurables, a lo que los cabezudos responden arremetiendo contra la masa y calentando el trasero de los más torpes o menos corredores, mientras los más hábiles se refugian en portales y bocacalles.

Esta relación es la que se ha mantenido hasta nuestros días y a ella se debe sin duda la propia pervivencia de la fiesta, basada en el particular regusto que ofrece el riesgo de esquivar recibir unos trallazos del cabezudo perseguidor. No es de extrañar que en otros tiempos los padres de las familias pudientes no vieran con buenos ojos que sus vástagos se entretuvieran en tan degradante ocupación, ante el contumaz descontento de sus hijos que querían correr a los cabezudos como los chicos de la calle.

Afortunadamente la sociedad actual no contempla estos trasnochados prejuicios y permite disfrutar de este inocente divertimento no sólo a los niños de toda clase y condición sino también a los menos niños, por lo que si paseando por la ciudad nos encontramos sorprendidos en cualquier calle por un macrocéfalo personaje, aligere las piernas y a disfrutar que son cuatro días

## HISTORIA

La tradición se funde en leyenda e historia al recordar a los gigantes y los cabezudos parece que fue el rey Alfonso V quien trajo la tradición en el siglo XV desde otras zonas de la Corona en Italia, pero no se sabe si de Nápoles o de Sicilia. Más o menos se sabe que había comparsas de gigantes y cabezudos en la ciudad en el siglo XVI cuando acompañaban a las procesiones del Corpus y la Minerva y otras fiestas de la ciudad, bailando al ritmo de los tambores y las chiflainas

Ya en el año 1807 se sabe que eran cuatro los gigantes (según las tradiciones populares, padre, madre y dos hijos), cuatro cabezudos y cuatro caballos que eran hombre con una cabeza de caballo, también llamados *centauros*.

Más tarde, en 1841 eran cuatro los gigantes, representando a los principales continentes, Asia, América, Europa y África y ya existían también cuatro de los actuales cabezudos que eran el Morico, el Berrugón, el Forano y el Tuerto.

En 1860 fue cuando Félix Oroz creó unas nuevas comparsas de gigantes y cabezudos para la ciudad. Entre los gigantes eran ya 8 de los 10 actuales: La Negra (representante de África y el Islam), el Chino (que representaba Asia y sobre todo a Filipinas), el Duque y la Duquesa (los duques de Villahermosa), el Rey y la Reina (Alfonso I y Doña Urraca. Los cabezudos eran los cuatro antiguos (Morico, Berrugón, Forano y Tuerto) y además se añadieron otros cuatro nuevos (el Boticario, Sancho Panza, el Robaculeros, el Torero y la Forana).

Gigantes y cabezudos hay en muchas partes, ciudades y pueblos, y hasta barrios de una misma ciudad los tienen, sacándolos a la calle en fechas festivas, para ofrecer esa nota de género cómico popular.

Pero cuidado que siempre hay clases, como la comparsa de Zaragoza ninguna, por eso goza de justa fama entre sus congéneres. Fama consolidada en toda España porque don Miguel Echegaray y Eizaguirre junto con don Manuel Fernández Caballero, persuadidos de su natural encanto, tuvieron a gala inmortalizarla, paseando por todos los escenarios al "Morico" y al "Berrugón" en la inspirada zarzuela "Gigantes y Cabezudos" estrenada en el tetro Pignatelli de Zaragoza el 3 de julio de 1899, con éxito grandioso.

Aunque ya eran popularmente pareja, el 11 de octubre de 1916 se casaron oficialmente la Forana y el Forano, mientras cabezudos de otras regiones fueron testigos de la ceremonia. A los ocho gigantes se les unieron en 1964 dos nuevos: Gastón de Biarn (el Bearnés) y una dama bearnesa (la Bearnesa) que simbolizan la unión entre los pueblos aragonés y bearnés

La comparsa creada por Oroz, inexplicablemente fue quemada en un espectáculo pirotécnico en 1964, afortunadamente, Zaragoza no se quedó sin comparsa ya que ese mismo año, se presentaron unas figuras de nueva invención representando a los mismos personajes, los cabezudos los realizó el valenciano Modesto González y los gigantes el escultor zaragozano Francisco Rayo.

La más moderna incorporación a los cabezudos representa a Pilar Lahuerta, cantante del Salón Oasis de Zaragoza y pareja artística de Susepet La Pilara fue bautizada en las Fiestas del Pilar de 1982 el día 10 de octubre en el Ayuntamiento de Zaragoza.

La última incorporación a la comparsa de Zaragoza fue durante las fiestas del Pilar de 2008, cuando se presentaron dos nuevos gigantes, José de Palafox y Agustina de Aragón, con motivo del bicentenario de los Sitios de Zaragoza

La **comparsa de gigantes y cabezudos de Zaragoza** está formada actualmente por 12 gigantes y 9 cabezudos aunque los números de unos y otros han variado a lo largo de su historia. Todos eran personajes populares conocidos e incluso personajes reales que vivieron en la ciudad y formaron parte de la historia de Zaragoza. Las comparsas de gigantes y cabezudos salen a las calles de la ciudad en San Valero, la Cincomarzada y sobre todo, en las Fiestas del Pilar, teniendo una gran aceptación.